



DEVOCIONARIO



*Dios te salve, María,
llena eres de gracia;
el Señor es contigo.*

*Bendita Tú eres
entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu
vientre, Jesús.*

*Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra
muerte. Amén*

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| Rezo del Ángelus | 3 |
| Rezo del Santo Rosario | 4 |
| Letanías a la Stma. Virgen María | 6 |
| Rezo de la Corona Dolorosa | 9 |
| Bendita sea tu Pureza | 11 |
| Salve | 11 |
| Salve Regina | 12 |
| Regina Cæli..... | 12 |
| Magnificat | 13 |
| Stabat Mater..... | 14 |
| Bendición María Auxiliadora | 17 |
| Novena propagada por San Juan Bosco. | 18 |
| Novena de la confianza | 19 |
| Oración por la Asociación | 20 |
| Oración compuesta por S. Juan Bosco ... | 20 |
| Madre de la Familia Salesiana | 21 |
| Oración de los Salesianos | 22 |
| Consagración a María Auxiliadora | 23 |
| Plegaria de Don Bosco | 24 |
| Oración de la estampa en la cartera | 25 |

| | |
|--|----|
| A la Virgen de mi cartera | 26 |
| Oración por la Iglesia y la juventud | 26 |
| Súplica en la enfermedad | 27 |
| Oración del enfermo hospitalizado | 27 |
| Oración Familia..... | 28 |
| Oración por sí mismo | 28 |
| Maestra de oración | 28 |
| Oración por los hijos..... | 29 |
| Concédenos, Madre Auxiliadora: | 30 |
| Te llamo Auxiliadora | 30 |
| Oración para llevar en el coche..... | 31 |
| Auxiliadora y Virgen de Caná..... | 31 |
| Quiero llegar a Ti | 32 |
| Otras oraciones a María Auxiliadora | 33 |
| Auxiliadora de Sevilla..... | 34 |
| Madre Auxiliadora | 35 |
| Himno a María Auxiliadora | 36 |
| Visita domiciliaria de la Capilla | 37 |
| Entronización de María Auxiliadora | 38 |
| Presentación de los niños | 40 |
| Rendidos a tus plantas | 41 |

DEVOCIONARIO

ORACIONES A MARÍA AUXILIADORA

Rezo del Ángelus

V/ El Ángel del Señor anunció a María.

R/ Y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.

Dios te salve María...

V/ He aquí la esclava del Señor.

R/ Hágase en mí según Tu palabra.

Dios te salve María...

V/ Y el Verbo se hizo carne.

R/ Y habitó entre nosotros.

Dios te salve María...

V/ Ruega por nosotros Santa Madre de Dios.

R/ Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Oración: Derrama, Señor, Tu gracia sobre nuestras almas, para que, los que por el anuncio del Ángel, hemos conocido la encarnación de Tu Hijo Jesucristo, por Su Pasión y Su Cruz, seamos dignos de alcanzar la Gloria de la Resurrección.

Por Jesucristo Señor Nuestro. Amén.

Rezo del Santo Rosario

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto de Contrición:

Señor Mío Jesucristo, Dios y Hombre Verdadero, Creador Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de Vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

V/ Señor, ábreme los labios.

R/ Y mi boca proclamará tu alabanza.

V/ Ven, oh Dios, en mi ayuda.

R/ Apresúrate, Señor, a socorrerme.

V/ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Por cada Misterio del Santo Rosario se reza un Padre Nuestro, diez Ave María y el Gloria. Se finaliza cada misterio con la siguiente plegaria: "María, Madre de gracia, Madre de misericordia, ampáranos ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén."

Misterios Gozosos (Lunes y sábado):

- ↗ La Encarnación del Hijo de Dios.
- ↗ La visitación de la Virgen María a su prima Isabel.
- ↗ El Nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén.
- ↗ La Presentación en el Templo.
- ↗ Jesús perdido y hallado en el Templo.

Misterios Dolorosos (Martes y viernes):

- ↗ La Oración en el Huerto.
- ↗ Jesús es atado a la columna y azotado.
- ↗ La Coronación de espinas.
- ↗ Jesús con la Cruz a cuestas.
- ↗ Crucifixión y Muerte de Jesús

Misterios Gloriosos (Miércoles y domingo):

- ↗ La Resurrección del Hijo de Dios.
- ↗ La Ascensión del Señor a los Cielos.
- ↗ La venida del Espíritu Santo.
- ↗ La Asunción de Nuestra Señora en cuerpo y alma a los Cielos.
- ↗ La Coronación de la Virgen María.

Misterios Luminosos (Jueves):

- ↗ El Bautismo de Jesús en el Jordán.
- ↗ Las Bodas de Caná.
- ↗ El anuncio del Reino de Dios.
- ↗ La Transfiguración del Señor.
- ↗ La institución de la Eucaristía.

Letanías a la Stma. Virgen María

Se responde repitiendo la misma invocación:

V/ Señor, ten misericordia de nosotros.
Cristo, ten misericordia de nosotros.
Señor, ten misericordia de nosotros.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.

Se responde con "Ten misericordia de nosotros":

V/ Dios, Padre Celestial.
Dios Hijo, Redentor del mundo.
Dios Espíritu Santo.
Trinidad Santa, un solo Dios.

Se responde con "Ruega por nosotros"

V/ Santa María.
Santa Madre de Dios.
Santa Virgen de las Vírgenes.
Madre de Cristo.
Madre de la Iglesia.
Madre de la Divina Gracia.
Madre Purísima.
Madre Castísima.
Madre Virginal.
Madre sin mancha de pecado.
Madre Inmaculada.
Madre Amable.
Madre Admirable.
Madre del Buen Consejo.
Madre del Creador.

Madre del Salvador.
Virgen Prudentísima.
Virgen digna de veneración.
Virgen digna de alabanza.
Virgen Poderosa.
Virgen Clemente.
Virgen Fiel.
Espejo de Justicia.
Trono de Sabiduría.
Causa de nuestra alegría.
Vaso Espiritual.
Vaso digno de honor.
Vaso insigne de devoción.
Rosa Mística.
Torre de David.
Torre de Marfil.
Casa de Oro.
Arca de la Alianza.
Puerta del Cielo.
Estrella de la Mañana.
Salud de los enfermos.
Refugio de los pecadores.
Consuelo de los afligidos.
Auxilio de los cristianos.
Reina de los Ángeles.
Reina de los Patriarcas.
Reina de los Profetas.
Reina de los Apóstoles.
Reina de los Mártires.
Reina de los Confesores.

Reina de las Vírgenes.
Reina de todos los Santos.
Reina concebida sin pecado original.
Reina elevada al Cielo.
Reina del Santísimo Rosario.
Reina de la Familia.
Reina de la Paz.

V/ Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.

R/ Perdónanos, Señor.

V/ Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.

R/ Escúchanos, Señor.

V/ Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.

R/ Ten misericordia de nosotros.

V/ Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R/ Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Oración: Te rogamos Señor y Dios nuestros, nos concedas a tus siervos gozar de perpetua salud de alma y cuerpo; y por la gloriosa intercesión de la Bienaventurada siempre Virgen María, Auxilio de los Cristianos, ser librados de la tristeza presente y disfrutar de la eterna alegría.

Por Cristo nuestro Señor.

R/ Amén.

D/ Ave María Purísima.

R/ Sin pecado concebida.

Rezo de la Corona Dolorosa

V/ En el nombre del Padre, y del Hijo y del Hijo y del Espíritu Santo.

R/ Amén

V/ Te alabamos y te bendecimos, Señor.

R/ Porque has asociado a María en la obra de la salvación

V/ Contemplamos tu dolor, santa María.

R/ Para seguirte en el camino de la fe.

(Se reza un Padrenuestro y siete Ave Marías por cada dolor de la Virgen.)

PRIMER DOLOR: María acoge en la fe la profecía de Simeón (Lc 2, 34-35)

SEGUNDO DOLOR: María huye a Egipto con Jesús y José (Mt 2, 13-14)

TERCER DOLOR: María busca a Jesús perdido en Jerusalén (Lc 2, 42-45)

CUARTO DOLOR: María encuentra a Jesús camino del Calvario (Lc 23, 25-27)

QUINTO DOLOR: María está junto a la cruz de su Hijo (Jn 19, 25-27)

SEXTO DOLOR: María recibe en su seno a Jesús bajado de la cruz (Mc 15, 42-45)

SÉPTIMO DOLOR: María entrega al sepulcro el cuerpo de Jesús en espera de la resurrección (Jn 19, 40-42)

V/. Te alabamos, Santa María.

R/. Madre fiel junto a la cruz de tu Hijo.

ACLAMACIÓN

Bendita tú, Reina de los mártires:
asociada a la pasión de Cristo,
te has hecho nuestra Madre,
signo de esperanza en nuestro camino.

ORACIÓN

Dios nuestro, tú que quisiste que la vida de la Virgen estuviera marcada por el misterio del dolor, haz que caminemos con Ella por el sendero de la fe y unamos nuestros sufrimientos a la pasión de Cristo, para que se transformen en motivo de gracia e instrumento de salvación. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

V/. Nos proteja Santa María y nos guíe en el camino de la vida.

R/. Amén.

Bendita sea tu Pureza

Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea, en tan graciosa belleza. A Ti celestial princesa, Virgen Sagrada María, yo te ofrezco en este día, alma vida y corazón. Mírame con compasión y no me dejes, Madre mía. Amén.

Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados, hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro, muéstranos a Jesús, Fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María! Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Salve Regina

Salve, Regina, Mater misericordiae,
vita dulcedo, et spes nostra, salve.

Ad te clamamus, exsules filii Evae,
ad te suspiramus, gementes et flentes,
In Hac lacrimarum valle.

Eia, ergo, advocata nostra,
illos tuos misericordes oculos ad nos
converte; et Iesum, benedictum fructum
ventris tui, nobis post hoc exilium ostende.
O clemens, O pia, O dulcis Virgo Maria.

Ora pro nobis sancta Dei Genetrix
Ut digni efficiamur promissionibus Christi Amén.

Regina Cæli

(Sustituye al Ángelus durante el tiempo pascual)

V/. Alégrate, Reina del Cielo ¡aleluya!

R/. Porque el que mereciste llevar en tu seno
¡aleluya!

V/. Ha resucitado, según predijo ¡aleluya!

R/. Ruega por nosotros a Dios ¡aleluya!

V/. Gózate y alégrate, Virgen María ¡aleluya!

R/. Porque ha resucitado Dios verdaderamente
¡aleluya!

Oh Dios, que por la resurrección de tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, te has dignado dar la alegría al mundo, concédenos que por su Madre, la Virgen María, alcancemos el gozo de la vida eterna. Por el mismo Cristo Nuestro Señor. Amén

Magníficat

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí. Su nombre es Santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo, dispersa a los soberbios de corazón. Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes. A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos despide vacíos.

Auxilia a Israel su siervo, acordándose de su santa alianza según lo había prometido a nuestros padres en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amen.

Stabat Mater

La Madre piadosa estaba
junto a la cruz y lloraba
mientras el Hijo pendía.
Cuya alma, triste y llorosa,
traspasada y dolorosa,
fiero cuchillo tenía.

¡Oh, cuán triste y cuán aflicta
se vio la Madre bendita,
de tantos tormentos llena!
Cuando triste contemplaba
y dolorosa miraba
del Hijo amado la pena.

Y ¿cuál hombre no llorara,
si a la Madre contemplara
de Cristo, en tanto dolor?
Y ¿quién no se entristeciera,
Madre piadosa, si os viera
sujeta a tanto rigor?

Por los pecados del mundo,
vio a Jesús en tan profundo
tormento la dulce Madre.
Vio morir al Hijo amado,
que rindió desamparado
el espíritu a su Padre.

¡Oh dulce fuente de amor!,
hazme sentir tu dolor
para que llore contigo.
Y que, por mi Cristo amado,
mi corazón abrasado
más viva en él que conmigo.

Y, porque a amarle me anime,
en mi corazón imprime
las llagas que tuvo en sí.
Y de tu Hijo, Señora,
divide conmigo ahora
las que padeció por mí.

Hazme contigo llorar
y de veras lastimar
de sus penas mientras vivo.
Porque acompañar deseo
en la cruz, donde le veo,
tu corazón compasivo.

¡Virgen de vírgenes santas!,
llore ya con ansias tantas,
que el llanto dulce me sea.
Porque su pasión y muerte
tenga en mi alma, de suerte
que siempre sus penas vea.

Haz que su cruz me enamore
y que en ella viva y more
de mi fe y amor indicio.
Porque me inflame y encienda,
y contigo me defienda
en el día del juicio.

Haz que me ampare la muerte
de Cristo, cuando en tan fuerte
trance vida y alma estén.
Porque, cuando quede en calma
el cuerpo, vaya mi alma
a su eterna gloria. Amén.

Bendición María Auxiliadora

V/ Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

R/ Que hizo el cielo y la tierra.

(rezar un Ave María)

V/ Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desoigas las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades; antes bien, líbranos siempre de todo peligro, Virgen gloriosa y bendita.

V/ María Auxilio de los cristianos.

R/ Ruega por nosotros.

V/ Señor, escucha nuestra oración

R/ Y llegue a ti nuestro clamor.

V/ Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, que con la ayuda del Espíritu Santo, preparaste el cuerpo y el alma de María, la Virgen Madre, para ser digna morada de tu Hijo; al recordarla con alegría, líbranos por su intercesión de los males presentes y de la muerte eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/ Amén.

V/ La bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre nosotros y permanezca para siempre.

R/ Amén.

Novena a María Auxiliadora propagada por San Juan Bosco

1º Rezar, durante nueve días seguidos, tres Padres nuestros, Avemarías y Glorias con la siguiente jaculatoria: *“Sea alabado y reverenciado en todo momento el Santísimo y Divinísimo Sacramento”*; y luego tres Salves con la jaculatoria: *“María Auxilio de los cristianos, ruega por nosotros”*.

2º Recibir los Santos Sacramentos de Confesión y Comunión.

3º Hacer o prometer una limosna en favor de las obras de apostolado de la Iglesia o de las obras salesianas.

ORACIÓN

Te rogamos, Señor, nos concedas, fortalecidos en el amor a María Auxiliadora, no sólo a luchar ardientemente por la fe en el mundo, sino también cantar en el cielo tus victorias.

Novena de la confianza

Madre mía de mi vida,
Auxilio de los cristianos,
la gracia que necesito,
pongo en tus benditas manos.
(Ave María)

Tú que sabes mis secretos,
pues todos te los confío,
da la paz a los turbados
y alivio al corazón mío.
(Ave María)

Aunque tu amor no merezco,
nadie recurre a Ti en vano,
pues eres Madre de Dios
y Auxilio de los cristianos.
(Ave María)

Por eso con fe y confianza,
humilde y arrepentido,
lleno de amor y esperanza,
este favor yo te pido.
(Pídase la gracia)

*“Jesús presente en la Eucaristía, en Ti confío.
María Auxiliadora de los cristianos, ruega por
nosotros”*

Oración por la Asociación de María Auxiliadora

Bendice a todos tus devotos y a sus familias para que todos permanezcan reunidos bajo tu manto maternal y que ninguno te abandone jamás. Haz que en las tentaciones te invoquen al punto con toda confianza; haz que el pensamiento de que eres tan buena, tan amable y tan amada, y el recuerdo de que pertenecen a tu Asociación los aliente de tal modo que salgan victoriosos contra los enemigos de alma en la vida y en la muerte, para que puedan formarte corona en el Paraíso. Así sea.

María, Auxilio de los cristianos, ruega por nosotros.

Oración compuesta por S. Juan Bosco

Oh María Virgen poderosa:
Tú, la grande e ilustre defensora de la Iglesia;
Tú, Auxiliadora admirable de los cristianos;
Tú, terrible como un ejército en orden de batalla;
Tú, que (sola) destruyes los errores del mundo,
defiéndenos en nuestras angustias,
auxílianos en nuestras luchas,
socórrenos en nuestras necesidades,
y en la hora de la muerte,
acógenos en los gozos eternos. Amén

Oración a María Auxiliadora, Madre de la Familia Salesiana

Oh María, Madre de Dios y Madre de la Iglesia, creemos que tienes un puesto singular en la historia de la salvación y que eres la maestra y guía de nuestra Familia.

Con alegría contemplamos y deseamos imitar tu fe y disponibilidad ante el Señor y su plan de amor, tu gratitud por las cosas grandes hechas por el Padre, tu caridad apostólica y tu fidelidad en la hora de la cruz.

Nos ponemos en tus manos con amor filial:
como Inmaculada,
nos enseñas la plenitud de la donación personal,
como Auxiliadora,
nos das aliento y confianza en el servicio al Pueblo de Dios.

Te pedimos, Virgen Santísima,
que sigas protegiendo a cada uno de nosotros,
a los grupos nacidos del carisma de San Juan Bosco,
a toda la Familia Salesiana
y a los jóvenes que nos confías. Amén.

Oración de los Salesianos a María Auxiliadora

Inmaculada Virgen Auxiliadora
Madre de la Iglesia,
inspiradora y guía de nuestra Congregación,
nosotros nos ponemos bajo tu protección materna,
y, fieles a la vocación salesiana,
te prometemos trabajar siempre a
mayor gloria de Dios
y salvación del mundo.

Confiando en tu intercesión te rogamos,
por la Iglesia, la Congregación y la Familia Salesiana,
por los jóvenes, sobre todo los más pobres
y por todos los que Cristo ha redimido.

Tú, que fuiste la Maestra de Don Bosco,
enséñanos a imitar sus virtudes,
especialmente la unión con Dios,
su vida casta, humilde y pobre,
su amor al trabajo y a la templanza,
la bondad y entrega ilimitada a los hermanos
y su fidelidad al Papa y a los Pastores de la Iglesia.

Concédenos, María Auxiliadora,
que nuestro servicio al Señor
sea fiel y generoso hasta la muerte,
para que podamos llegar
a la alegría de la Comunión plena
en la casa del Padre. Amén.

Consagración a María Auxiliadora

¡Oh Santísima e Inmaculada Virgen María, tiernísima Madre nuestra y poderoso Auxilio de los Cristianos! Nosotros nos consagramos enteramente a tu dulce amor y a tu santo servicio. Te consagramos la mente con sus pensamientos, el corazón con sus afectos, el cuerpo con sus sentidos y con todas sus fuerzas, y prometemos obrar siempre para la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas.

Tú, pues, ¡oh Virgen incomparable! que fuiste siempre Auxilio del Pueblo Cristiano, continúa, por piedad, siéndolo especialmente en estos días. Humilla a los enemigos de nuestra religión y frustra sus perversas intenciones. Ilumina y fortifica a los obispos y sacerdotes y tenlos siempre unidos y obedientes al Papa, maestro infalible; preserva de la irreligión y del vicio a la incauta juventud; promueve las vocaciones y aumenta el número de los ministros, a fin de que, por medio de ellos, el reino de Jesucristo se conserve entre nosotros y se extienda hasta los últimos confines de la tierra.

Te suplicamos ¡oh dulcísima Madre! que no apartes nunca tu piadosa mirada de la incauta juventud expuesta a tantos peligros, de los pobres pecadores y moribundos y de las almas del Purgatorio: sé para todos ¡oh María! dulce Esperanza, Madre de Misericordia y Puerta del Cielo.

Te suplicamos, gran Madre de Dios, que nos enseñes a imitar tus virtudes, particularmente la angelical modestia, la humildad profunda y la ardiente caridad, a fin de que, por cuanto es posible, con tu presencia, con nuestras palabras y con nuestro ejemplo, representemos, en medio del mundo, a tu Hijo, Jesús, logremos que te conozcan y amen y podamos, llegar a salvar muchas almas.

Haz, ¡oh María Auxiliadora! que todos permanezcamos reunidos bajo tu maternal manto; haz que en las tentaciones te invoquemos con toda confianza; y en fin, el pensamiento de que eres tan buena, tan amable y tan amada, el recuerdo del amor que tienes a tus devotos, nos aliente de tal modo, que salgamos victoriosos contra el enemigo de nuestra alma, en la vida y en la muerte, para que podamos formarte una corona en el Paraíso. Así sea

Plegaria de Don Bosco

¡Oh, María, Virgen poderosa:
Tú, la grande e ilustre defensora de la Iglesia;
Tú, Auxiliadora admirable de los cristianos;
Tú, “terrible como ejército en orden de batalla”;
Tú, que sola destruyes los errores del mundo:
defiéndenos en nuestras angustias,
en nuestras luchas y necesidades;
y en la hora de nuestra muerte,
recíbenos en los gozos eternos! Amén.

Soneto-Oración de la estampa en la cartera

A mis compañeros Antiguos Alumnos Salesianos

Junto a mi pecho vas, como la cosa
más natural del mundo, estampa leve
en mi cartera, tu figura llueve.

Una ternura entre celeste y rosa.

Entre tus manos, todo un Dios reposa
su infinitud y se hace niño y breve.

El sol que te corona se hace nieve.

Plinto la luna de tu planta hermosa.

María Auxiliadora, de ti escribo...

Mírame solo, desampara vivo,

lejos de mi niñez y tus altares.

Quédate siempre en mi costado izquierdo.

Como un pequeño gran dulce recuerdo.

A la Virgen de mi cartera

Si, por desgracia mía, sucediera que,
alguna vez, sin norte, me extraviara,
me gustaría que aquel que me encontrara,
al instante, sin más, me conociera.
Me conociera, al ver en mi cartera
ese dulce embeleso de tu cara...
Que soy como Don Bosco me soñara,
al verte a Ti, mi DNI sin frontera.
Quiero a todos decir que, si te llevo
Cerca del corazón y a su compás,
Es porque dentro de él, ¡ay! también vas
como un amor antiguo y siempre nuevo.
Que, para mí, aún sigues siendo ahora
Mi Madre, mi Alegría, mi Auxiliadora

Oración por la Iglesia y la juventud

Virgen incomparable, que han sido siempre la
Auxiliadora del pueblo cristiano, continúa por piedad
siéndolo, especialmente en estos días.

Ilumina y fortifica a los Obispos y Sacerdotes y tenlos
siempre unidos y obedientes al Papa, Maestro
Infalible; preserva de la irreligión y del vicio a la
juventud; promueve las santas vocaciones y aumenta
el número de ministros sagrados, a fin de que por
medio de ellos se conserve el reinado de Jesucristo
entre nosotros y se extienda hasta los confines de la
tierra.

Súplica en la enfermedad

Acoge, Señor, nuestros miedos
y transfórmalos en confianzas.

Atiende nuestros sufrimientos
y transfórmalos en crecimiento.

Escucha nuestro silencio
y transfórmalos en adoración.

Admite nuestras crisis
y transfórmalas en madurez.

Acepta nuestras lágrimas
y transfórmalas en plegarias.
Amén.

Oración del enfermo hospitalizado: (Por mi familia)

Señor, tú nos has bendecido con el don de la familia.
Te doy gracias por el amor y aliento que recibo de mis
familiares. Vuelve tu mirada hacia ellos; especialmente
ahora que estoy lejos del hogar.

Haz que mi ausencia los tenga más unidos.
Oh, Señor sé el guía de mi familia; especialmente
ahora que me aguardan y sufren conmigo.
Quédate para siempre en nuestro hogar. Amén

Oración Familia

Trinidad Santa, Familia Divina. Haz que nuestra casa sea un templo, y nuestra mesa un altar, que nuestro pan sea una ofrenda y nuestro trabajo una bendición, que nuestro matrimonio sea un sacerdocio y nuestra familia una oración.

Virgen María, Madre del amor hermoso, ruega por nosotros y por todas las familias.

Amén

Oración por sí mismo

Te pido para mí que me enseñes a imitar tus virtudes, especialmente la angelical modestia, la humildad profunda y la ardiente caridad, a fin de que, en lo posible, con mi presencia, con mis palabras y con mi ejemplo represente al vivo a tu bendito Hijo Jesús, logre que te conozcan y amen, y consiga por este medio la salvación de muchas almas. Amén

Maestra de oración

Madre y Señora, siempre sierva de Dios y de tus hijos. Sé tú Maestra de oración en nuestras vidas: que sepamos oír a Dios como tú supiste; danos el don de descubrir a Dios presente en nosotros, en nuestra historia, en nuestro mundo; haz de nuestra iglesia una comunidad de fe y oración, en la que Dios sea el gran don a ofrecer a los hombres, tus hijos, tan lejanos de Él.

Oración por los hijos

Tú nos los distes, Madre mía, y ahora solo queremos recordártelos. Ya los conoces a cada cual, por su nombre, que antes de ser nuestros, fueron tuyos y se llamaron hijos de tu corazón. Míralos... ¡Qué iguales entre sí y que distintos! ¡Cuántas posibilidades que orientar y, también, cuánto que perfeccionar!

Que cada día transcurrido se parezcan más a Ti.

No cometamos el error de quererlos como nosotros, sino como Tú, porque son tuyos, Señora. ¿Te das cuenta? Es como tener un depósito a medias; como si tuvieses derecho a esperar todo de nuestra entrega y renuncia a favor de ellos, y nosotros a la vez todo de tu poder y de tu amor.

Que donde no llegue nuestra mirada, llegue la tuya. Que aunque para nosotros existan terrenos acotados, no haya un solo rincón de sí mismos que se escape a tu gracia y claridad.

Danos el saber amarlos tanto en la recompensa, como en el castigo; porque solo el que ama tiene derecho a castigar.

Que nuestras palabras y acciones sean un reflejo de las tuyas, para que al mirarlos, te adivinen, te presientan, te amen en nosotros.

Que en Ti se sientan limpios, grandes, generosos, fuertes. Que lo seas todo para ellos, como lo fuiste para nosotros, porque su corazón es un pedazo del nuestro, y al entregártelos, te estamos haciendo nuestra mejor donación

Concédenos, Madre Auxiliadora:

Concédenos, Madre Auxiliadora:

Un poco de consistencia, para nuestro barro;
un poco de luz, para nuestra noche;
un poco de paz, para nuestra lucha de cada día;
un poco de fe, para nuestra duda;
un poco de alegría, para nuestras penas;
un poco de amor, para nuestro egoísmo;
un poco de agua, para nuestra sed;
un poco de vida, para nuestra vida;
un poco de servicio, para nuestra comodidad;
un poco de calor, para nuestra frialdad;
un poco de ilusión, para nuestra desgana;
un poco de tu auxilio, para nuestra necesidad. Amén

Te llamo Auxiliadora

He aprendido a llamarte Auxiliadora,
he aprendido a quererte y a rezarte.
Estoy aquí para ofrecerte
lo poco que soy, lo poco que tengo.
Madre, Virgen Auxiliadora,
sé tú mi maestra,
sé tú mi modelo,
para que pueda comprender
lo que tu Hijo Jesús me pide,
desde lo que soy, desde lo que tengo,
desde esta vida mía.
Madre, Virgen Auxiliadora,
vuelve hacia mí tus ojos,
que yo los he puesto ya en Ti.

Oración para llevar en el coche

Para que nada suceda
que no deba suceder;
para que la luz de ayer
siga alumbrando mi rueda;
para que tu gracia pueda
dar a mi pulso vigor,
paciencia a mi malhumor
y dulzura a mi talante,
pon tu mano en el volante
y conduce Tú, Señor

Auxiliadora y Virgen de Caná

Madre Auxiliadora,
Virgen de las bodas de Caná,
ven en mi ayuda,
porque me falta:
el vino de la alegría,
el vino del optimismo,
el vino de la fuerza de voluntad,
el vino de las ganas de luchar,
el vino de la sinceridad,
el vino del sacrificio,
el vino de la gracia de Dios mantenida.
Virgen Auxiliadora,
Virgen de las bodas de Caná,
sé mi auxilio y protección
en todos los momentos de mi vida
para que pueda seguir a tu Hijo Jesús.

Quiero llegar a Ti

Quiero llegar hasta tus pies benditos
para implorar sobre mi vida entera
la bendición que ampare mi alegría,
¡Auxiliadora, Madre mía!

Por tí viví los años de inocencia,
porque aprendí de labios de mi madre
a invocar tu nombre cada día.
¡Auxiliadora, Madre mía!

Tuya será mi juventud inquieta,
frágil barquilla en borrascosos mares,
porque serás su brújula y su guía.
¡Auxiliadora, Madre mía!

Y hasta el último momento de mi vida
ruego que ayudes con materna mano
al pecador que sólo en tí confía.
¡Auxiliadora, Madre mía!

Otras oraciones a María Auxiliadora

Señor, Dios nuestro,
Que hiciste a la Virgen María
Madre y Auxiliadora de los Cristianos;
concede por su Intercesión a la Iglesia
la fuerza de tu Espíritu,
para superar con paciencia y amor
todas las pruebas,
y participar, ya desde ahora,
en la victoria de Cristo, tu Hijo. Amén



Oh, María, Virgen poderosa,
Madre y protectora de la Iglesia,
Singular auxilio de los cristianos,
Generosa y fiel intercesora
De todos los hombres,
Modelo y guía del pueblo de Dios.
En el camino de la fe:
Alienta nuestra confianza,
Mira nuestra necesidad,
Atiende nuestras súplicas.
Y concédenos vivir en santidad,
Y morir en los brazos de Dios,
Padre nuestro. Amén

Auxiliadora de Sevilla (E.S.M)

Y a Ti, Virgen Auxiliadora,
no hubo mano humana que te coronase,
ni artista que te tallase tu sonrisa,
ni escultor que tu mirada bajase.
Porque a Ti te coronó Sevilla,
Y Tú tallaste tu sonrisa,
Y tu mirada bajaste,
Para ser consuelo de esa enorme legión
de cristianos y salesianos,
que cuando a tus plantas se acercan,
tu sonrisa de Madre Inmaculada
y tu mirada serena y tranquila les dice:
venid a mí y no temáis,
venid que yo seré vuestro consuelo,
venid que yo seré vuestra alegría,
porque mi hijo quiso que yo fuese
Auxilio del que llora
Auxilio del que sufre,
Auxiliadora de los Cristianos.

Madre Auxiliadora

Madre Auxiliadora,
desde mi corazón de hijo
elevo hasta Ti mi súplica:
que mis síes a Dios sean generosos
como lo fue tu gran sí.
Que mi corazón acaricie
La Palabra de tu Hijo
Y la guarde meditándola en silencio,
Para que sea siempre mi único alimento.
Que me sienta unido a mis hermanos en la fe,
Como Tú estuviste unida a los discípulos,
Animando su esperanza y su oración.
Madre Auxiliadora,
derrama sobre mí tu mirada,
para que viva atento a tu Hijo
y pueda seguirle siempre
en el camino de mi vida.
Cuando todos creen que callo,
Tú sabes muy bien el llanto de mi corazón joven.
Cuando disimulo y protesto,
Tu ves mi noche y mi duda.
Virgen, Madre Auxiliadora,
pon tus manos sobre mí
y hazte auxilio, apoyo y palabra cercana,
para que busque el camino
y camine contigo hacia Dios.

Himno a María Auxiliadora

Te llamo todas las cosas
cuando te llamo, María,
Madre de Dios, Madre mía,
Auxiliadora.

Virgen vestida de sol,
Virgen purísima, aurora,
Madre de Cristo, María Auxiliadora.

Estrella de la mañana,
que nos alumbra y nos guía.
Puerta del cielo, María Auxiliadora.

Puente que nos da la mano
desde la orilla a la orilla,
mano maternal, María Auxiliadora.

Abogada y Medianera,
socorro que Dios envía
para alentarnos, María Auxiliadora.

Esperanza y alegría
De la juventud y luz
De nuestras almas, María Auxiliadora.
Gloria al Padre, gloria al Hijo,
Gloria al Espíritu Santo.
Por la Madre Auxiliadora
Suba hasta Dios nuestro canto. Amén

Visita domiciliaria de la Capilla

ORACIÓN DE RECIBIMIENTO

Oh Santísima e Inmaculada Virgen María, poderoso Auxilio de los cristianos. Al recibirte hoy nos sentimos llenos de alegría. Bienvenida seas, Madre Santísima. Estás en tu casa. Tuyos somos; concédenos las gracias necesarias para no ofender a Jesucristo, tu divino Hijo, y haz que reine siempre en nosotros la paz que vino a traer a la tierra y que nos ofrece desde tus maternas brazos.

María, Auxilio de los cristianos, Ruega por nosotros.

ORACIÓN DE DESPEDIDA

Ha pasado, oh Madre Auxiliadora, el corto tiempo de tu visita y es llegada la hora de la despedida. Antes que tu imagen querida salga de aquí, permítenos que nos consagremos enteramente a tu amor y a tu santo servicio. Te consagramos nuestros pensamientos y afectos, nuestras alegrías y sufrimientos, nuestros trabajos y preocupaciones. Bajo tu manto generoso ponemos a nuestros hijos. Defiéndelos de todos los peligros de alma y cuerpo para que crezcan sanos y buenos y conserven fielmente la fe hasta la muerte. Sigue siendo nuestro amparo en las tribulaciones y haz que podamos gozar a tu lado en el cielo.

María, Auxilio de los cristianos, Ruega por nosotros.

Entronización de María Auxiliadora

Para ello, hacerse de una imagen o un cuadro de María Auxiliadora y solicitar de un sacerdote salesiano que la entronice en el hogar.

La Stma. Virgen, ocupando un sitio digno y visible de la casa obliga a toda la familia a sentirse más unida a Ella y a ofrecerle a diario un filial cariño.

Cuando Ella preside una casa, su bendición sobre la familia está asegurada.

BENDICIÓN DEL PISO O CASA

V/ Paz a esta casa

R/ Y a todos sus habitantes

Oremos. Bendice, Señor, Dios Omnipotente esta casa; para que florezca en ella la salud, la castidad, la humildad, la bondad y mansedumbre, la plenitud del amor y la acción de gracias al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo; y esta bendición permanezca siempre en esta casa y sobre sus habitantes.

Por Cristo nuestro Señor.

BENDICIÓN DE LA IMAGEN

V/ El Señor esté con vosotros

R/ Y con tu espíritu

Oremos, Omnipotente y sempiterno Dios, que no pruebas sean esculpidas las imágenes de tus santos, de modo que cuantas veces las contemplemos con los ojos de nuestro cuerpo, otras tantas meditemos sus acciones e imitemos su santidad; te rogamos te dignes bendecir y santificar esta imagen María, madre de Nuestro Señor Jesucristo, y concédenos que cuantos invocándola, se apliquen a dar culto y honrar a la Santísima Virgen Auxiliadora de los cristianos, obtengan, por sus méritos y súplicas, sus gracias en el siglo presente y la vida eterna en el futuro.

Por Cristo nuestro Señor.

ENTRONIZACIÓN DE LA IMAGEN

Que la Santísima Virgen Auxiliadora presida esta casa, de la que toma hoy posesión, y conserve unidos por el amor a todos los miembros de esta familia cristiana.

María Auxilio de los cristianos, ruega por nosotros.

Presentación de los niños a María Auxiliadora

V/ Nuestro auxilio es el nombre del Señor

R/ Que hizo el cielo y la tierra

Uno de los presentes, o el ministro, lee un texto de la Sagrada Escritura, y hace un breve comentario.

Mc, 10,14/ Mt 18, 3/ Mt 18,5

ORACIÓN PARA UN NIÑO YA BAUTIZADO

Señor Jesucristo, tanto amaste a los niños que dijiste que quienes los reciben a Ti mismo; escucha nuestras súplicas en favor de este niño/a y, ya que lo/la enriqueciste con la gracia del bautismo di a t Madre que lo (la) guarde con su continuo auxilio, para que, cuando llegue a mayor, profese libremente su fe, sea fervoroso/a en la ciudad y persevere con firmeza en la esperanza de tu reino. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos, Amén.

ORACIÓN PARA UN NIÑO NO BAUTIZADO

Dios, Padre todopoderoso, fuente de bendición y defensor de los niños, que enriqueces y alegras a los esposos con el don de los hijos, mira con bondad a este niño/a y, ya que ha de nacer de nuevo por el agua y el Espíritu Santo. Colócalo bajo la protección y auxilio de María y dignate agregarlo/a a los miembros de tu grey, para que participe de tu reino y aprenda a bendecirte con nosotros en la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

Rendidos a tus plantas

Rendidos a tus plantas
Reina y Señora,
los cristianos te aclaman
su Auxiliadora
Yo, tus auxilios, vengo a pedir
Virgen, Santísima, ruega por mí.

De este mar tempestuoso
fúlgida estrella
cada vez que te miro
eres más bella.
Guíame al puerto, salvo y feliz,
Virgen Santísima, ruega por mí.

En las horas de la lucha
sé mi consuelo.
Y al dejar esta vida
llévame al cielo.
En cuerpo y alma me ofrezco a Ti,
Virgen Santísima, ruega por mí.

Edita: Fernando J. Grau Ruiz



**Archicofradía de María Auxiliadora
Coronada y San Juan Bosco**

Basílica de María Auxiliadora. Sevilla